

Santa Visita Pastoral

Inspección de los lugares y objetos sagrados. «Obispo» es una palabra griega que significa «vigilante» o «inspector» y la Iglesia desde sus principios ha usado esta palabra para designar a aquellos hombres elegidos por el Espíritu Santo «para gobernar la Iglesia de Dios». Ellos y solamente ellos han recibido de Cristo el encargo de cuidar de la Iglesia y de «vigilar» que en la misma se hagan todas las cosas con el orden debido. Unicamente ellos son los custodios celosísimos de la fe y de las costumbres y deben «vigilar» con gran cuidado que el depósito de la verdad se transmita incontaminado a todos los hombres. Para dar cumplimiento a este su deber de vigilancia el Obispo tiene la obligación de visitar periódicamente todas sus parroquias y así los fieles vean en él «al sirviente fiel y prudente a quien el Señor ha puesto como cabeza de su casa». Por eso la Iglesia ordena que esta visita de inspección se verifique ante todo el pueblo fiel e incluso con ornamentos pontificales al menos al visitar los lugares y objetos del templo.

Visita a la Eucaristía. Revestidos con ornamentos blancos el Prelado rodeado de sus ministros se dirige al altar en donde está el Sagrario. Ordena que el párroco lo abra. Después de incensar al Santísimo, sube al altar y se cerciora si el sagrario está fuertemente unido al altar formando con él una sola pieza, si el copón está debidamente dorado y si las sagradas formas están en buen estado. Mientras tanto el pueblo canta el «Pange lingua» y el «Tantum ergo» y el prelado canta la oración del Santísimo y da la bendición a los asistentes con el copón.

VISITA AL BAPTISTERIO. Es el lugar más venerable después del altar y del Sagrario. En sus aguas —consagradas el Sábado Santo— desciende el Espíritu Santo y surgen regenerados los hijos de Dios. El Obispo incensa las Sagradas Fuentes inspecciona si las aguas están limpias, si los óleos sagrados y el Santo Crisma están bien guardados y si las fuentes están cerradas con llave. Mientras tanto el pueblo canta el «Veni Creator» como alabanza al Espíritu Santo.

VISITA DE OTROS LUGARES I OBJETOS SAGRADOS. El Prelado sigue su visita de inspección a las sagradas reliquias de los altares y capillas, de las sagradas imágenes. La sacristía, vasos sagrados, los libros sacramentales, el Cementerio, los Hospitales, las casas Religiosas y otros lugares piadosos y si hay ornamentos nuevos para bendecir, los bendice.

Colegio parroquial «Escolanía» San Esteban

Formación de un espíritu auténticamente cristiano. Piedad comunitaria vivida prácticamente todos los días —Intenso cultivo de la piedad individual—

Estudio dirigido en el propio colegio.

Supresión de las tareas escolares para el domicilio paterno.

Educación física diaria y práctica de sano deporte en los recreos.

Práctica diaria del solfeo y mecanografía.

El curso empieza el 15 de septiembre y termina el 15 de julio. Durante las vacaciones práctica diaria de la piedad y recreación en los patios de la Parroquia. Colonias de verano durante quince días en un lugar de alta montaña. En el curso una excursión cultural y recreativa cada trimestre.

Materias:

Primera Enseñanza
Ingreso a Bachillerato
Enseñanza de idiomas
Mecanografía
Solfeo y canto

PHILIPS

DISTRIBUIDOR OFICIAL:

Martín Font

Generalísimo, 9 GRANOLLERS

Matrícula:

Limitada a 35 alumnos.

Inscripción y detalles: Casa Parroquial, lunes y viernes de 12 a 13 y de 19 a 20 horas.

L'actualitat té un nom: Assassinats

En plural, encara que sigui un —el del general Trujillo— el que hagi portat aquesta forma de violència a la primera plana dels diaris. En un món violent, la vida humana compta ben poc: dos homes equivalen a un tractor, mentre per al triomf d'una idea l'eliminació «con odi impersonal y con cuidado» —com molt bé diu J. M. Valverde en un sonet de greu patetisme— dels rivals ideològics sembla un camí normal i indispensable.

Ningú no pot ignorar fins a quin punt Trujillo havia, ell mateix, aplicat el sistema. El seu camí cap el poder i la seva política per a mantenir-s'hi, fins a reduir-lo al nivell d'una propietat personal i familiar, estan sembrats de vides tallades en sec. Ningú no pot ignorar, tampoc, fins a quin punt havia intentat de sotmetre l'Església al seu caprici. L'Església, però, havia darrerament donat una resposta negativa ben clara a la seva pretensió d'ésser anomenat «defensor de la fe», un nou títol per a ser afegit a tants d'altres que ell mateix s'havia fet atorgar. Ningú no pot ignorar totes aquestes coses, però tampoc no pot ningú deixar de condemnar la violència com a sistema de lluita política. El cristià, avui, ha de pregar igualment per Trujillo i pels seus assassins. Ha de pregar per aquell poble sotmès i degradat. Ha de pregar i ha d'actuar, al mateix temps, per tal que l'odi no entri mai en aquelles relacions que ell pot influir o, potser, determinar. És una contribució a la comunitat que cap cristià no podrà mai defugir. V.